

LA ENTREVISTA EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Luis María García Domínguez, SJ



MENSAJERO • SAL TERRAE

Colección MANRESA

La Colección MANRESA pretende difundir la espiritualidad ignaciana y prestar un servicio a quienes se interesan por buscar –y por ayudar a otros a encontrar– ese “conocimiento interno del Señor”, que compromete en su seguimiento, corazón de la experiencia de Ignacio, una experiencia, por otra parte, ya multiseular que prueba la actualidad y la inagotable riqueza de este camino.

Títulos publicados

1. EJERCICIOS ESPIRITUALES DE S. IGNACIO (2ª ed.), por Santiago Arzubialde.
2. EL PEREGRINO. Autobiografía de San Ignacio de Loyola, por Josep M^a. Rambla.
3. LA INTIMIDAD DEL PEREGRINO. Diario Espiritual de San Ignacio de Loyola, por Santiago Thió de Pol.
4. TRADICION IGNACIANA Y SOLIDARIDAD CON LOS POBRES, por varios autores.
5. PSICOLOGIA Y EJERCICIOS IGNACIANOS. Simposio Internacional. Volumen I (2ª ed.).
7. RECUERDOS IGNACIANOS. Memorial de Luis Gonçalves da Câmara, versión y comentarios de Benigno Hernández Montes.
8. EJERCICIOS ESPIRITUALES Y MUNDO DE HOY. Congreso Internacional de Ejercicios (Loyola, 20-26 set. 1991), preparado por Juan Manuel García Lomas.
9. LA EXPERIENCIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES EN LA VIDA, por M. Giuliani.
10. LAS «AFECCIONES DESORDENADAS», por Luis María Domínguez.
11. IGNACIO DE LOYOLA EN LA GRAN CRISIS DEL SIGLO XVI. Congreso Internacional de Historia (Madrid 19-21 nov. 1991), preparado por Quintín Aldea.
12. CONSTITUCIONES DE LA COMPAÑIA DE JESUS. Introducción y notas para su lectura, preparado por S. Arzubialde, J. Corella y J.A. García Lomas.
13. LIBERTAD Y EXPERIENCIA. Historia de la redacción de las Reglas de discreción de espíritus de Ignacio de Loyola, por Leo Bakker.
14. LOS PRIMEROS JESUITAS, por John W. O'Malley.
15. SENTIR LA IGLESIA, Comentario a las reglas ignacianas para el sentido verdadero de Iglesia, por Jesús Corella.
16. CONCORDANCIA IGNACIANA, preparado por Ignacio Echarte, S.J.
17. SAN FRANCISCO DE BORJA. DIARIO ESPIRITUAL. Edición crítica, estudio y notas, por Manuel Ruiz Jurado, S.J.
18. AMIGOS EN EL SEÑOR. Unidos para la dispersión, por Javier Osuna, S.J.

**LA ENTREVISTA
EN LOS
EJERCICIOS ESPIRITUALES**

Luis María García Domínguez, S.J.

**LA ENTREVISTA
EN LOS
EJERCICIOS ESPIRITUALES**

Ediciones  Mensajero

editorial 
SALTERRAE

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Portada y diseño: M^a José Casanova

© 2010 Ediciones Mensajero, S.A. / Sancho de Azpeitia 2, bajo / 48014 Bilbao
Apartado 73 / 48080 Bilbao

ISBN: 978-84-271-3148-4

© 2010 Editorial Sal Terrae / Polígono de Raos, parcela 14 / 39600 Maliaño
(Cantabria) / Apartado 77 / 39080 Santander

ISBN: 978-84-293-1883-8

Depósito Legal: BI-2449-2010

Fotocomposición: Rico Adrados, Burgos

Impreso en Grafo, S.A. - Avda. de Cervantes 59 (DENAC) - Ariz-Basauri (Vizcaya)

Printed in Spain

*A quienes ayudan a otras personas
a buscar y hallar la voluntad de Dios
mediante los Ejercicios ignacianos*

Índice

Índice	9
Siglas y abreviaturas	13
Presentación	15

Parte I. LA ENTREVISTA IGNACIANA

Capítulo 1. CONVERSACIÓN Y EJERCICIOS ESPIRITUALES ..	23
1. La conversación de Ignacio de Loyola, 15	25
2. Conversaciones apostólicas	29
3. Una conversación intencional: cómo proceder	34
4. De la conversación a los Ejercicios	38
5. Modalidades de Ejercicios	43
Capítulo 2. LA ENTREVISTA DE EJERCICIOS EN LOS TEXTOS IGNACIANOS	47
1. Dar modo y orden	49
2. Escuchar	53
3. Discernir	56
4. Preguntar	61
5. Instruir	64
6. Y dejar al ejercitante con su Dios	66
Capítulo 3. LA ENTREVISTA EN LOS DIRECTORIOS	71
1. Modalidades y preparación del ejercitante	72
2. La entrevista (la visita)	76
3. Instruir	79
4. Escuchar y preguntar	83

5. Recorrer el proceso de los Ejercicios	84
6. Discernir y elegir	89
7. Dejar al ejercitante con su Dios	95

Parte II. ACOMPAÑAR UN PROCESO ESPIRITUAL

Capítulo 4. CONOCER AL EJERCITANTE: EL <i>SUBIECTO</i>	101
1. <i>Subiecto</i>	101
2. Las operaciones del sujeto humano	103
3. Dimensión social	108
4. Las naturas: el sujeto particular	109
5. Fragilidad psíquica	114
6. Sujeto espiritual	115
7. Sujeto en tensión con su naturaleza humana	119
8. El sujeto para los Ejercicios	123
9. Para conocer al ejercitante	128
Capítulo 5. ACOMPAÑAR UN PROCESO ESPIRITUAL	133
1. Proceso espiritual y proceso vital	133
2. Los Ejercicios como proceso	140
3. El proceso en la Primera semana	144
4. El proceso en la Segunda semana	150
5. El proceso en la Tercera semana	155
6. El proceso en la Cuarta semana	159
7. Conclusiones para la entrevista	160
Capítulo 6. ACOMPAÑAR EL DISCERNIMIENTO	165
1. El recorrido inicial: discernir en Primera semana	166
2. Discernir en Segunda semana: con mayor discreción de espíritus	173
3. Actitudes y propuestas para discernir en la vida	181
Capítulo 7. ACOMPAÑAR LA ELECCIÓN	189
1. Disponerse a la elección: el sujeto	190
2. Preparación de la elección	193
3. Sobre resistencias, engaños y afecciones desordenadas	200
4. Proponer el método: tiempos y modos de elección	205

Parte III. LA PRÁCTICA DE LA ENTREVISTA

Capítulo 8. CÓMO HACER LA ENTREVISTA DE EJERCICIOS .	215
1. En torno a la entrevista	216
2. Conocer y preparar al ejercitante	218
3. Escuchar al ejercitante	223
4. Las intervenciones del acompañante	229
5. Las últimas entrevistas	235
Capítulo 9. CÓMO ANALIZAR LA ENTREVISTA DE EJERCICIOS	239
1. Circunstancias externas	240
2. La experiencia de oración	243
3. El sujeto humano y espiritual del ejercitante	246
4. Síntesis del día: proceso y prospectiva	252
5. El entrevistador como acompañante	254
Epílogo. FORMARSE PARA DAR EJERCICIOS IGNACIANOS .	263
1. Experiencia cristiana, espiritual y apostólica	265
2. Una formación teórica de base	267
3. La práctica supervisada de los Ejercicios	269
4. El perfil del que da Ejercicios	274
Apéndices	279
Apéndice 1. Selección de textos sobre la entrevista	281
Apéndice 2. Pautas para hacer la entrevista de Ejercicios	299
Apéndice 3. Pautas para analizar la entrevista de Ejercicios ..	301
Referencia bibliográfica de las obras citadas	303
Índice de materias	313

Siglas y abreviaturas

AA. VV.	AUTORES VARIOS
<i>Au</i>	<i>Autobiografía</i>
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos,
CIS	<i>Centrum Ignatianum Spiritualitatis</i>
Co	<i>Constituciones de la Compañía de Jesús</i>
Col., cols.	Columna, columnas
<i>Concordancia</i>	<i>Concordancia ignaciana</i>
D.	Directorio
<i>De</i>	<i>Diario Espiritual</i>
DEI	<i>Diccionario de Espiritualidad Ignaciana (2 vols.)</i>
DRAE	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i>
DS	<i>Dictionnaire de Spiritualité</i>
<i>Ej</i>	<i>Ejercicios Espirituales</i>
<i>Epp</i>	MHSI, <i>Epistolae et instructiones (12 vols.)</i>
FN	MHSI, <i>Fontes Narrativi de S. Ignatio (4 vols.)</i>
<i>Memorial de Câmara</i>	L. GONÇALVES DA CÂMARA, <i>Memorial</i>
<i>Memorial de Fabro</i>	P. FABRO, <i>Memorial</i>
MHSI	Monumenta Historica Societatis Iesu
MI	MHSI, <i>Monumenta Ignatiana</i>
n., nn.	Número, números
o.c.	Obra citada
<i>Obras</i>	S. IGNACIO DE LOYOLA, <i>Obras</i>

Scripta MHSI, MI, *Scripta de Sancto Ignatio*
vol., vols. Volumen, volúmenes

Notas

1. En las notas a pie de página se citan las publicaciones de modo completo sólo la primera vez que aparecen. La referencia bibliográfica completa de las obras citadas en esta página y en el libro se ofrece en las referencias bibliográficas de la obra.
2. Para comodidad del lector modernizamos la transcripción de los textos ignacianos según las ediciones citadas.

Presentación

Este libro trata sobre la entrevista en los Ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola. Aunque es claro que no encontremos la palabra *entrevista* si la buscamos en el libro de los *Ejercicios Espirituales*¹, sin embargo el texto ignaciano hace numerosas indicaciones para este encuentro cotidiano entre el que da los Ejercicios (*Ej* 6)² y el que los recibe (*Ej* 5)³ y, más concretamente, para describir la actividad propia del que ayuda a otro en su retiro. Pues la entrevista en los Ejercicios es el lugar donde el que da a otro los Ejercicios espirituales propone el modo y orden de realizarlos al que los hace⁴, le escucha, discierne con él lo sucedido en la oración, le instruye convenientemente y le propone nueva materia para proseguir su experiencia. En la entrevista típica de los Ejercicios espirituales según el texto ignaciano, por lo tanto, sucede todo esto. Sin embargo, puede haber otras variantes de esta entrevista típica, según sea la modalidad de los Ejercicios que se proponga,

¹ IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, Introducción, texto, notas y vocabulario por Cándido de Dalmases, Sal Terrae, Santander³1990. Citamos el texto ignaciano (*Ej*) con la numeración de dicha edición. Otras obras de san Ignacio, en IGNACIO DE LOYOLA, SAN, *Obras. Edición manual*, BAC 86, Madrid⁵1991.

² Ver también *Ej* 1, 7, 8, 9, 12, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 22.

³ Sobre el que los recibe, los toma (*Ej* 11, 18) o los hace (*Ej* 73), ver *Ej* 1, 7, 8, 10, 12, 14, 15, 17, 18, 22. El sustantivo *ejercitante*, que hoy se emplea comúnmente, aparece por primera vez en el directorio de Vitoria (D. 4, 7ss); aunque *ejercitante* (*exercitans*) es participio activo ("el que ejercita a otro"), más bien que "el que se ejercita": ver M. LOP, *Los Directorios de Ejercicios, 1540-1599*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao - Santander 2000, 326-327, nota 20; los directorios están editados en MHSI (76), *MI, Directoria*.

⁴ Se habla de la entrevista en *Ej* 6, 11, 12, 19, 25, 26, 43, 49, 51, 53, 54, 62, etc. Por facilitar la lectura empleamos generalmente el masculino para referirnos a la persona que da o que hace los Ejercicios, sea varón o mujer.

ya se trate de las que el mismo san Ignacio propuso en su día, ya se trate de otras modernas acomodaciones de Ejercicios en la vida o en retiro.

Por nuestra parte, haremos la presentación de la entrevista en los Ejercicios teniendo en cuenta *dos criterios* constantes para comprenderla y actualizarla: por un lado debemos mirar siempre lo que dicen los textos ignacianos originales y escuchar el testimonio de los directorios más antiguos; por otro lado nos ha guiado la práctica propia y ajena de dar y hacer Ejercicios y la necesidad de ayudar a los que se inician en el ministerio de dar los Ejercicios.

La preocupación por la referencia a los textos ignacianos nos lleva al estudio de los textos originales, así como también a rebuscar ecos de los textos de Ejercicios en otros escritos ignacianos, pues volver a esos textos una y otra vez desde preocupaciones nuevas enriquece la interpretación que hoy hacemos de ellos y nos abre horizontes que antes no percibíamos. Y, aunque consideramos los muchos y buenos estudios que ya tenemos de dichos textos, especialmente presentes en la magnífica síntesis que constituye el *Diccionario de espiritualidad ignaciana*⁵, las abundantes citas de los textos ignacianos que se aportan en el libro quieren ayudar al que se inicia en dar Ejercicios al necesario y fecundo retorno a las fuentes.

Por otra parte, la atención a la práctica de los Ejercicios nos ha llevado a buscar la claridad y hasta el esquematismo en algunos momentos, como por ejemplo en los dos capítulos finales, así como a proporcionar alusiones muy prácticas y ejemplificaciones que ilustren a quien empieza a acompañar Ejercicios en alguna de sus modalidades. Por lo mismo, en las siguientes páginas no nos detendremos tanto en el comentario y explanación de los contenidos de la oración o de las instrucciones, que también forman parte de la entrevista; sino más bien en los recursos del diálogo y en la manera de facilitar el proceso espiritual.

La estructura del libro obedece a ambos propósitos y viene marcada por ellos. La *primera parte del libro* indaga sobre cómo

⁵ GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ED.), *Diccionario de espiritualidad ignaciana*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2007; en adelante citado *DEI*.

mo era la entrevista ignaciana de Ejercicios, según los textos ignacianos y la primera práctica de los mismos. Para eso se presenta en primer lugar (Capítulo 1) la conversación espiritual como matriz de un apostolado típico de san Ignacio que también se refleja en la entrevista de Ejercicios; luego (Capítulo 2) se reconstruye, a partir de los textos ignacianos, la tarea del que da Ejercicios y, con ello, la visión ignaciana de la entrevista; y en tercer lugar (Capítulo 3) se indica cómo entendieron la entrevista los primeros jesuitas que reflexionaron por escrito en los directorios sobre su práctica de dar Ejercicios. Al final de cada uno de estos capítulos más históricos se sacan algunas conclusiones concretas para la entrevista hoy.

La *tercera y última parte del libro* se sitúa, por el contrario, en el polo más práctico del estudio y propone sistemáticamente un esquema asequible para hacer las entrevistas (Capítulo 8) y para analizarlas convenientemente, reflexionando sobre ellas (Capítulo 9). Esta parte final del libro está dirigida más específicamente a los que empiezan a practicar este ministerio, para los que se recuerdan las líneas generales de una formación básica para dar Ejercicios (Epílogo) y se dirige directamente a la práctica actual de dar los Ejercicios, que deseamos incorpore y actualice toda la riqueza del texto ignaciano.

La *segunda parte del libro* se sitúa, de alguna manera, en un terreno intermedio entre los textos antiguos y la práctica actual. Se abordan cuatro grandes temas, entre otros posibles, que preocupan a todo el que da los Ejercicios y que inciden necesariamente en la entrevista. Estos cuatro capítulos abordan cómo conocer y entender al ejercitante concreto, para acompañarlo mejor en la experiencia (Capítulo 4); cómo percibir las grandes y pequeñas etapas del proceso espiritual ignaciano que el ejercitante está invitado a recorrer (Capítulo 5); y cómo acompañar dos situaciones especialmente significativas de la experiencia ignaciana, como son el discernimiento espiritual (Capítulo 6) y la elección de estado o reforma de vida (Capítulo 7).

Los *apéndices* ofrecen una serie de textos antiguos sobre la entrevista de Ejercicios, así como dos esquemas que pueden servir de guía para hacer y para analizar la entrevista.

Hemos indicado que la fuente principal para estas reflexiones son los textos ignacianos sobre los Ejercicios y la prácti-

ca de los mismos. Pero los Ejercicios constituyen para quien los hace una *experiencia antropológica y religiosa integral*, pues ponen a toda la persona radicalmente delante de sí misma y delante de su Dios. Si no se puede ver a Dios y seguir viviendo (ver Génesis 32, 31), en cierto modo tampoco se pueden hacer en serio los Ejercicios y seguir de la misma manera, siendo la misma persona y haciendo las mismas cosas que antes se hacían. Esta experiencia de transformación, que muchas personas han experimentado y testimonian, pide al que da Ejercicios (“después de haberlos en sí probado”, Co 408) reflexionar sobre las dimensiones antropológicas del ejercitante (y las suyas propias), que necesariamente se activan en esta propuesta ignaciana y que la pueden condicionar de modos diversos.

Para el que esto escribe, por lo dicho, la inmersión teórica y práctica en las aportaciones de una antropología de la vocación cristiana han propiciado una relectura profunda de unos textos ignacianos conocidos muchos años antes del contacto con dicho enfoque antropológico⁶, lo que ha facilitado una lectura interdisciplinar de los Ejercicios que subyace a lo largo del libro.

En esta publicación se considera y estudia principalmente el texto ignaciano del libro de los Ejercicios, que es su propuesta para una experiencia del mes en retiro (*Ej 20*); tal modelo queda como referencia básica para entender el pensamiento ignaciano y para hacer nuestra aplicación de su pensamiento. Pero las modalidades de Ejercicios que el mismo Ignacio propone permiten distintas aplicaciones de los mismos, y según ellas se ha de conducir convenientemente la entrevista de Ejercicios. Aquellas modalidades ignacianas se han enriquecido en el presente y se podrán modificar en otras muchas maneras válidas en el futuro; pero creemos que sólo la referencia constante al libro de los Ejercicios podrá garantizar la ignacianidad de las distintas modalidades, sean en retiro o en la vida, sean de mes completo, de Primera semana o Ejercicios leves. Más bien por ese deseo de ir al núcleo de la comprensión de la entrevista ig-

⁶ Las obras principales en que se presenta esta antropología son: L. M. RULLA, *Antropología de la vocación cristiana, 1. Bases interdisciplinarias*, S. E. Atenas, Madrid 1990; L. M. RULLA – F. IMODA – J. RIDICK, *Antropología de la vocación cristiana, 2. Confirmaciones existenciales*, S. E. Atenas, Madrid 1994; L. M. RULLA (A CURA DI), *Antropologia della vocazione cristiana. 3. Aspetti interpersonali*, Edizioni Dehoniane Bologna, Bologna 1997.

naciana no hemos reflexionado sobre otras formas novedosas de relación espiritual (posibles fuera y quizá dentro de los Ejercicios), como pueden ser intercambio personal a través de internet (correo, chat, Skype y distintas plataformas virtuales de encuentro), que en todo caso podrían explorarse teniendo en cuenta perspectivas que aquí se fundamentan.

Los destinatarios de esta publicación son primeramente muchas personas que dan y acompañan Ejercicios ignacianos, especialmente los que empiezan a hacerlo, porque se ofrecen análisis y observaciones pedagógicas que pueden servir de cierta guía y referencia. El libro también puede ser útil a otras personas interesadas en la espiritualidad ignaciana, porque se comentan perspectivas esenciales de los Ejercicios, que es el texto base que fundamenta e inspira dicha espiritualidad; y puede servir a los que ya han hecho Ejercicios alguna vez, porque puede ayudarles a releer su propio proceso y a profundizar en el mismo. Finalmente, quienes proponen y acompañan modalidades no ignacianas de retiro espiritual pueden aprovechar su lectura, pues los procesos ignacianos son bastante universales y el acompañamiento personalizado de cualquier modo de oración, que Ignacio procura, facilita más la asimilación e internalización de la experiencia de Dios.

Con todo, la entrevista personal en los Ejercicios parece seguir siendo el *gran tema pendiente*, en muchos ámbitos, de la renovación moderna de los Ejercicios. Desde los años del postconcilio se ha renovado profundamente el conocimiento y actualización del texto ignaciano y la teología con que se presenta, se ha revisado radicalmente la perspectiva bíblica, se han incorporado las reflexiones de la pedagogía, de la liturgia, de la filología y de las ciencias humanas. Pero los Ejercicios siguen siendo básicamente, para demasiada gente que los hace y que los da, unos puntos bien preparados, una serie de sugerencias pedagógicas para la oración, la propuesta de una experiencia espiritual para vivir de modo individual. Y, sin embargo, los Ejercicios ignacianos en cualquiera de sus modalidades requieren el diálogo, el intercambio, el contraste o la confirmación de otra persona. Exigen la entrevista personal para poder acomodarlos a cada persona, para facilitar el proceso único que se desencadena en cada ejercitante, para hacer un discernimiento real que sólo puede hacerse entre

dos, para ayudar a elegir y a reformar la vida; de tal modo que sin entrevista podemos decir que no hay Ejercicios ignacianos⁷. Si este libro desearía contribuir en algo a mejorar la práctica de la entrevista en los Ejercicios, también querría extender la convicción de su necesidad, en unos Ejercicios ignacianos, animando a practicarla allí donde no se hace.

* * *

Al escribir este libro me han venido a la memoria numerosas personas, pues la práctica de dar Ejercicios en distintas modalidades me puso en contacto con muchos modos válidos de experiencia de Dios en los ejercitantes. Esto me ha hecho admirar una y otra vez la riqueza y variedad con las que Dios se comunica con su criatura, así como la generosidad para con Dios de que muchas personas son capaces. Pero este privilegio de acompañar la experiencia espiritual de quien hace Ejercicios implica también una seria responsabilidad, lo que me llevó a consultar con maestros experimentados mi modo de dar y acompañar Ejercicios, para dejarme enseñar por otros. Por otra parte, muchas de las páginas siguientes surgieron en el seno de la Escuela de Ejercicios Espirituales que organiza el Centro de Espiritualidad San Ignacio de Salamanca, así como en otros seminarios de estudio sobre los Ejercicios; en dichos contextos he podido escuchar, presentar y discutir ideas con compañeros y con alumnos y alumnas, que me ayudaron notablemente a repensar mis perspectivas.

A todos ellos (ejercitantes, maestros, compañeros y alumnos) deseo manifestar aquí mi más sincero agradecimiento; pues, como Ignacio, también yo experimento mucho provecho cuando hablo con personas espirituales⁸. Y también agradezco a mi comunidad de estudiantes jesuitas de Salamanca su continuo apoyo mientras el manuscrito se gestaba.

⁷ En los Ejercicios leves que da Ignacio en Manresa y en Alcalá aparece frecuentemente la entrevista personal, además de la propuesta en grupo. Hoy quizá podemos dar Ejercicios leves o de iniciación sin entrevista, siempre que haya algún intercambio grupal para iniciar al discernimiento y permitir la acomodación.

⁸ MHSI (22), *Epp* 1, 96 (*Obras*, 727). Con el fin de facilitar el acceso a los textos originales, señalamos cuando es posible las referencias a la edición manual de las *Obras* de San Ignacio de Loyola.

PARTE I
LA ENTREVISTA IGNACIANA

Capítulo 1

CONVERSACIÓN Y EJERCICIOS ESPIRITUALES

Los Ejercicios que Ignacio de Loyola propone a otras personas y que finalmente fija en un texto aprobado por el Papa Paulo III y publicado en 1548 son, como sabemos, el resultado de una experiencia espiritual que empieza en Loyola veintisiete años antes (*Au* 99). Ignacio comunica y contrasta sus vivencias a los comienzos de su conversión en distintos modos de diálogos espirituales, y poco a poco empezará a proponer a otros su mismo modo de orar, naciendo así los Ejercicios, como fruto de su “conversar en el Señor”. En este capítulo recordaremos distintos tipos de conversación que practicó Ignacio de Loyola a lo largo de su vida y que pueden ilustrar de alguna manera la práctica actual de la entrevista en los Ejercicios.

Podemos recordar el vocabulario ignaciano que refleja esta práctica de la conversación¹, siempre con la mirada puesta en la entrevista. Los términos *conversación* y *conversar* aparecen menos veces en los Ejercicios que en las Constituciones². El sustantivo significa en principio el diálogo verbal entre dos personas, aunque también su trato mu-

¹ La *Concordancia ignaciana* recoge 54 recurrencias de *conversación/conversar*; si añadimos otros conceptos relacionados (como 691 recurrencias de *decir*, 131 de *hablar* y 64 de *oír*, así como las expresiones de *coloquio*, *comunicar*, *declarar*, *escuchar*, *plática*, *tratar*, *trato*) el conjunto suma unas 1.220 citas, sin contar con el epistolario: I. ECHARTE (ED.), *Concordancia ignaciana*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 1996.

² En la *Concordancia ignaciana*, en castellano o italiano, aparece el sustantivo *conversación* una vez en *Ej* (*Ej* 56); catorce veces en *Co*; y diecisiete en total. *Conversar* aparece en *Ej* dos veces (*Ej* 41, 311), en *Co* 21 veces y en total 27 veces.